

JOSÉ ANTONIO CHELLE ORTEGA,
JOSÉ MARCOS GARCÍA ISAAC
Y ÓSCAR VILLARROEL GONZÁLEZ
(Coordinadores)

ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

EL PAPEL DE LOS ECLESIASTICOS
EN LOS CÍRCULOS DE PODER
EN LOS REINOS IBÉRICOS
(1369-1504)



ÍNDICE

<i>Introducción</i>	9
<i>Hacia una Iglesia regnicola: Capilla Real, patronato regio y particularismo eclesiástico en la Castilla trastámara (1369-1504)</i> David NOGALES RINCÓN.....	13
<i>Las repercusiones del protagonismo político para los miembros del episcopado en la Guerra Civil castellana (1465 - 1468)</i> Diego GONZÁLEZ NIETO	39
<i>“Ensuzié la memoria, entremetí malicia, crueldad y envidia”: Pedro Fernández Pecha y su salida desde la Tesorería Real hacia el eremitismo y la fundación de una nueva orden religiosa</i> Juan-Antonio HIDALGO-PARDOS	57
<i>Nuevas noticias sobre don Beltrán Zafón: paradigma del ascenso eclesiástico e implicación política en la castilla del siglo XIV</i> José Antonio CHELLE ORTEGA.....	75
<i>Fernando de Pedrosa: un prelado en las luchas de poder urbanas de la ciudad de Murcia a finales del siglo XIV</i> José Marcos GARCÍA ISAAC	91
<i>Noticias sobre el intervencionismo papal en el conflicto castellano-granadino entre los siglos XIV y XV, en el Archivo de la Catedral de Toledo</i> Juan Antonio ESPINOSA MARTÍN DE LA PUENTE	111
<i>Fernando de Illescas: los servicios diplomáticos de un fraile castellano</i> Óscar VILLARROEL GONZÁLEZ	131
<i>Conclusiones</i>	151
<i>Resúmenes</i>	153

INTRODUCCIÓN

La relación entre los eclesiásticos y el poder a lo largo de la Historia, y en el caso concreto del periodo medieval, ha sido una línea de investigación en cierto modo habitual en los últimos años a nivel occidental. Desde diversos puntos de vista se ha prestado atención al hecho, innegable, de que en muchas ocasiones aquellos que servían a la monarquía, o al poder en general, eran eclesiásticos de condición. Una colaboración con el poder que se desarrollaba en ámbitos muy diversos: desde la política eclesiástica y/o religiosa de los diversos actores políticos, hasta la pura participación política e, incluso, militar. Sin duda el hecho de que contasen con una formación elevada influyó en ello, como ya mostró hace muchos años Le Goff: un clérigo, en los siglos plenomedievales, era sinónimo de intelectual. Y, pese a que eso se fue modificando con el transcurso de los siglos y la formación comenzó a ser cuestión también de laicos, lo cierto es que nunca dejaron de estar presentes esos clérigos en el servicio del poder.

Y es que, a lo largo del periodo medieval, los miembros del clero estuvieron en muchas ocasiones situados entre los dos poderes, entre el terrenal y el espiritual, entre el cielo y la tierra. Estos personajes, fuera cual fuese su procedencia, formaban parte de una realidad bifronte: una Iglesia que aspiraba a la espiritualidad, pero que se hacía presente y se plasmaba en el mundo cotidiano. Una condición terrenal la del poder eclesiástico que llegaría a ser aceptada por los poderes civiles, buscando limitarlo en la medida de lo posible para evitar roces y solapamientos con su propia autoridad. En esos márgenes se movieron unas relaciones y una imbricación entre ambos poderes que ha sido estudiada en los últimos años desde diversos puntos de vista.

El análisis de personalidades concretas ha sido una de las líneas que más frutos ha dado en los últimos años. Esto, en lo que atañe a nivel peninsular (que es el marco geográfico que se ha dado a este libro) tiene una clara dependencia de las fuentes que se han conservado. Así, en muchas ocasiones son muy fragmentarias, dado que podemos encontrar rastros documentales allí donde la vida llevó a los diversos eclesiásticos, según iban moviéndose por la geografía eclesiástica peninsular. Cuando el contacto con el poder regio fue mayor, es en sus archivos donde podemos encontrar importante documentación (aunque el caso castellano es mucho más reducido del aragonés, catalán y valenciano según retrocedemos en el tiempo). Son muchos los ejemplos que podrían presentarse de trabajos de este tipo en los últimos decenios, sobre personajes de primer orden político (el cardenal Mendoza, el cardenal Cisneros,

Gutierre Álvarez de Toledo...), pero también sobre otros menores en apariencia, pero que desarrollaron también un importante papel junto al poder regio: Lope de Barrientos, Alfonso de Cartagena...

La presencia de instituciones de índole mixta, entre la monarquía y la Iglesia, también ha sido objeto de análisis en los últimos años. Tanto los confesores regios, como la Capilla Real, son buenos ejemplos de ello, en los que han destacado autores como Nogales Rincón o Arquero Caballero.

Otro aspecto de notable peso en el que se ha centrado el análisis, tanto en su faceta personal como en la grupal, es en la participación política de muchos de esos eclesiásticos. Como se ha comentado, a finales de la Edad Media la colaboración con unos poderes regios que estaban incrementando su capacidad de acción y de poder y, a raíz de ello, sus aparatos institucionales, fue muy habitual. Así, en el marco de análisis sobre la génesis del Estado moderno se ha procedido a analizar casos concretos y casos generales en periodos amplios, donde los estudios de Nieto Soria para el ámbito castellano o Sarasa y Sesma para el caso de la Corona aragonesa son buenos ejemplos.

Es en esa línea en la que se enmarca la presente obra, en la que se han recogido diversos trabajos de investigación centrados en esa temática y que formaron parte de una acción especial de investigación de la Universidad Complutense de Madrid (AE-UCM 21050). En ella, profesores e investigadores, doctores y doctorandos, de esa Universidad y de otras (Autónoma, Nacional de Educación a Distancia...) debatieron y presentaron sus trabajos sobre la temática indicada, desde diversos puntos de vista, contando con la colaboración y el apoyo del Grupo de Investigación Consolidado UCM 963639 y del proyecto HAR2016-76174-P "Expresiones de la cultura política peninsular en las relaciones de conflicto (Corona de Castilla, 1230-1504)", del programa estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia, Ministerio de Economía y competitividad. A lo largo del presente libro se presentan los frutos de ese trabajo.

Los trabajos profundizan en las líneas marcadas, añadiendo a la literatura científica algunos ejemplos más de cómo se producían esas relaciones simbióticas entre ambos poderes, y cómo los eclesiásticos jugaron, en ocasiones, papeles fundamentales en ellas.

Son varios los trabajos que se presentan relativos al análisis de personajes concretos. Análisis en los que podemos apreciar cómo a los diversos niveles posibles los eclesiásticos desarrollaron sus carreras y, de una forma u otra (ya fuesen prelados o simples frailes) su labor acababa llevándoles a participar en cuestiones de índole política. Son los casos de los trabajos de Hidalgo Pardos y de los coordinadores de este libro: Chelle Ortega, García Isaac y Villarroel González.

Las instituciones eclesiásticas y su imbricación con las políticas también han sido objeto de análisis. En este caso por el profesor Nogales Rincón, que centra su

análisis en la Capilla Real, principal ejemplo de esas instituciones que oscilan entre la Iglesia y la Monarquía, pero que sobre una base eminentemente religiosa acaban conformando un núcleo de servidores políticos de primer orden.

El peso de lo eclesiástico en lo político, y viceversa, lo apreciamos en los trabajos contrapuestos de Espinosa Martín de la Puente y de González Nieto. Este último nos presenta cómo la actuación política de los preladados castellanos durante la guerra civil fue muy activa, y conllevó abundantes repercusiones para ellos. El primero, por su parte, incide sobre cómo desde el pontificado romano se podía influir en una directriz política de los reyes castellanos de primer orden, aunque un tanto abandonado aparentemente entre los siglos XIV y XV, como podía ser la lucha contra el islam hispano.

Así, organizados de una forma cronológica, se ofrecen al lector un total de siete trabajos en los que se podrán encontrar nuevos ejemplos y, sin duda, respuestas y preguntas nuevas, en la temática que en esta línea de investigación preocupa: las interacciones constantes entre lo religioso y lo político a lo largo del periodo bajomedieval.

Los coordinadores.

Madrid-Murcia, octubre de 2019